

Premio Categoría C catalán:

Dilema

Un jaç de jumel
sota un joc de joguines? O
un jerarca salvatge
de juntes jacobines?

Dolces balades
d'un divendres diferent?
O obres dantesques
que difuminen la ment?

Sorpresa amorosa
suau però intensa?
O sanglots sospitosos
de certa presència?

Fruit renaixentista
d'un angle frontal?
O una família famèlica
que flanqueja el feudal?

És la pau decidida,
un paisatge esperançador?
O la lluita estèril
que només desprèn fredor?

Àquila (Joel Schneider)

Premio Categoría C castellano:

Amanecer

Todos duermen
la ciudad en silencio
salgo a la calle y parece campo
sólo cantan los pájaros
sopla un aire verde
voy sin pensar a dónde
dejo que el camino me lleve
veo un globo rojo
lo tomo entre mis manos y siento que floto
mis pies se alejan del suelo
un torbellino me impulsa hacia arriba
las hojas de los árboles me rozan la piel
vienen hacia mí viejas fotos
yo a los cuatro años en la playa contemplando el atardecer
sonriendo, con los brazos abiertos
sigo subiendo, tan alto
que veo la salida del sol
pero el globo se ha pinchado
bajo a toda velocidad
estoy por estrellarme contra el suelo
cuando abro los ojos y veo
las paredes de mi cuarto.

Frucella (Oriana Frucella)

Premio Categoría B catalán:

Com estimar-te

Buscant el lloc còmode on reposar
—la barbata en el meu braç—
deixà anar:

—(Ai) no sé com estimar-te.

Òbviament es referia a l'acció d'encaixar
el seu cos en el meu
i havia sorgit una metàfora espontània.

Tant, que arrelà al meu còrtex.

De cop brollaven, dels seus llavis,
aquells mesos
que portàvem travessats a les costelles.

I jo els mirava,
i eren dignes

i cruels.

Però són meus.
Encara que mai no els he volgut.
Encara que no en sigui l'autor
no els oblido.

Ni ho penso fer.

Ni puta idea (Martí Solé)

Premio Categoría B castellano:

Autorretrato

Soy la caja de zapatos que nadie quiere tirar
por si algún día vuelven a utilizar.

Soy esa televisión que dejan en un rincón
y nadie quiere encender por miedo a lo que ven.

Soy una paloma tuerta que busca un cuadro viejo,
que encuentra una flor muerta y llora sin cementerio.

Soy el gastado instrumento de un cansado artista,
que salta entre los tejados de mi ciudad.

Soy la nota aguda que emula una niña triste,
sentada en su ventana, rota pero firme.

Soy todo lo que no quise ser,
soy todo lo que no debo ser,
soy todo lo que hoy quiero ser
y no sabría ser de no ser así.

Soy una manta que no tapa el frío que te cruje,
una almohada desquitada tan cruel como una rata.
Soy el bolso deshilachado en el que guardas las promesas,
el cierre desencajado, el aliento que no cesa.

Soy el libro de extraños signos que tan solo se lamenta
sobre su lenguaje extraño, sobre lo poco que ostenta.

Soy el coche de carreras al que le falta un freno,
que echa en falta un motor, que presume de vuelo.

Soy la cereza que nunca adornará el vestido de novia que jamás llevaré,
la lágrima que una madre guardará tras el secuestro que nunca perdonaré.

(continúa...)

(...continuación *Autorretrato*)

Soy todo lo que no quise ser,
soy todo lo que no debo ser,
soy todo lo que hoy quiero ser
y no sabría ser de no ser así.

Soy de neón y de plata oxidada y de óxido ácido
y de ácido amargo.
Soy de tierra y de cuevas abandonadas y de abandono ciego
y de andar a ciegas.
Soy de latidos vivos y de animales recién nacidos y de nacimientos abruptos
y de borbotones de sangre.
Soy de cielo azul y de colores etéreos y de etcéteras malos
y de malos de película.
Soy de piezas irregulares y de caminos torcidos y de tozuda alma
que regalo al diablo.

Soy todo lo que no quise ser,
soy todo lo que no debo ser,
soy todo lo que hoy quiero ser
y no sabría ser de no ser así.

Ofelia H. (Imane Hidi)

Premio Categoría A catalán:

Sonet a la vida

Allà on la nostra pell es recupera
del mal originari, hi és l'obscura
definició de tot; una ruptura,
la cicatriu, un tast del que ens espera.

Allà on tot fora mar i torrentera
d'esplendoroses aigües i llum pura
n'hi ha una àrida vall en miniatura,
un horitzó eixut, una frontera.

Al nostre melic resta arraconada
la pròpia eternitat, com la remor
d'un rierol que no va enlloc, condemnada

a un temps que fuig, a ser terra i llavor.
La sentiu? És la vida, compassada
pel redoblament fràgil d'un tambor.

MENTA MON (Susana Palma)

Premio Categoría A castellano:

Retrato de mujer sola sentada a la puerta

Te has sentado, mujer, a la puerta de octubre.

La vida se detiene en el fogón, y prende tras el lento verano

la gota de tomillo que perfuma el retorno del hombre hacia el hogar.

Nada escapa a tus ojos.

Miras los eucaliptos, crees

que el alma se te ha ido por distantes veredas, lejos

del cuajarón terroso con que el muro sujeta todavía tus trémulas espaldas.

Y yergues

como los árboles tu orgullosa cabeza

y un haz de verde y plata se ha posado en tu nuca y la acribilla.

Ventea el vino su cristal añejo; la hogaza sueña en el hondón

templado de los patios; el búcaro con agua

regresará algún día a la frescura de otro joven agosto.

Pero tú esperas. Y contigo los solitarios montes, el ave cuando emigra,

el secarral sombrío y la nube turbada por cabellos de lluvia.

Mujer: sobre tu tez granítica

la noche del otoño escribe aún rumores de ganado,

el ladrido febril, la silueta difusa de una urraca

y esa huella que han dejado en tu rostro

los hijos que se fueron.

(continúa...)

(...continuación *Retrato de mujer sola sentada a la puerta*)

Veo tu vientre acurrucado a la solaz penumbra de la piedra.
Veo tus manos portadoras del leño que hoy habrá de calentarte.
Y estás desvanecida, marchitada tu faz
como páramo yerto, mas siempre permaneces.
Sigues ahí, guardando fiel la vida, almacenando
en odres tu pobreza, llorando si no tienes
alguna carta que suprima del labio la amargura.

Quizá vuelvas muy pronto a festejar
la amorosa alcancía
y abril sepa fragantes
los labios del cerezo, pero hoy
posada fue la sombra sobre tu piel de greda
y una incógnita brama en el paisaje.
Porque detrás de tus mejillas, en donde está tu voz,
-ahogada y rota-,
hay un espacio para amar que se quedó vacío.

En la silla de anea
también cae el crepúsculo y la planicie
está salvaje y sola como tu corazón,
mientras el oro del ocaso se aduerme con dulzura
en una cesta de membrillos.

Melibea (Teresa Núñez)